

Desarrollo sostenible en contexto

Sustainable development in context

Federico Restrepo Sierra¹

Maestría en Desarrollo Sostenible, Alternativo y Solidario
Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Resumen

El artículo presenta un recorrido por el concepto de desarrollo y su evolución en el ámbito global a través de la historia y la explicación de diferentes autores; lo que posteriormente repasa con un enfoque cultural la contextualización del desarrollo como término y como estrategia de implementación localizada, dependiendo de las características históricas y valores culturales específicos de las sociedades, para continuar con un enfoque especial con algunos ejemplos generados en el contexto de América Latina; para finalmente, concluir con una crítica al modelo actual de desarrollo impuesto y concebido por los países más desarrollados, haciendo un llamado a actualizar e implementar este modelo en realidades como la de nuestra región.

Palabras clave: desarrollo sostenible, enfoque cultural, implementación localizada, contexto regional.

Abstract

The article presents a journey through the concept of development through history and its evolution in the global context and the views and definitions of different authors; to which later, it reviews through a cultural approach how contextualizing development as a term and as a strategy to generate localized implementation of social programs, taking into account the historical characteristics and specific cultural values of the societies, to later continue with a special focus on some examples generated in the Latin American Region. Finally, it concludes with a critique of the current development model imposed and conceived by the most developed countries and calling for and update and implementation of it in our region.

Key words: sustainable development, cultural approach, localized implementation, regional context.

Introducción

La economía es el estudio de un proceso que encontramos en todas las sociedades: “el problema económico” (Fischer, Dornbusch y Schmalensee, 1990). Este problema es el proceso de proveer bienestar a la sociedad. La historia económica se enfoca en como

la humanidad lo ha ido resolviendo en cada época. Las personas, como parte de la economía, se involucran en diferentes actividades para mejorar su situación económica; y de esta manera, los países han enfrentado el problema de mejorar las realidades económicas en su territorio a través del tiempo. Estos retos, hacen parte de lo que llamamos *desarrollo*.

1 E-mail: frs979@gmail.com

El desarrollo puede ser entendido como el continuo progreso de la humanidad hacia buenos estándares de vida. El concepto actual de desarrollo, tiene sus raíces en la época de la industrialización en Europa Occidental a mediados del siglo XVIII. Para 1945, luego de la 2da guerra mundial, incrementó el interés por este tema (también por el nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas) (UN, 1945). Al principio los estudiosos del tema establecieron que el desarrollo económico no es igual en todo el mundo, que algunos países están más desarrollados que otros. Primero se miró en temas macro-económicos para determinar el desarrollo de las sociedades; pero con el transcurso del tiempo, esta mirada se tornó hacia temas micro-económicos para evaluar el nivel de desarrollo, llegando a evaluar entonces la pobreza de los individuos.

El concepto de pobreza ha sido evaluado desde muchos ángulos, y el problema al teorizar alrededor de este, es resolver las preguntas como quién es pobre y a qué nivel se define como pobre y qué se puede utilizar para medir la pobreza. Este tipo de preguntas llevó a la creación del concepto de Índice de Desarrollo Humano, o HDI por sus siglas en inglés.² El HDI mide los niveles de pobreza, y se convirtió en el punto de enfoque para, de esta manera, determinar el nivel de desarrollo de las sociedades en el mundo. A través de esta mirada, se volvió evidente la existencia de dos mundos: el de los ricos y el de los pobres.

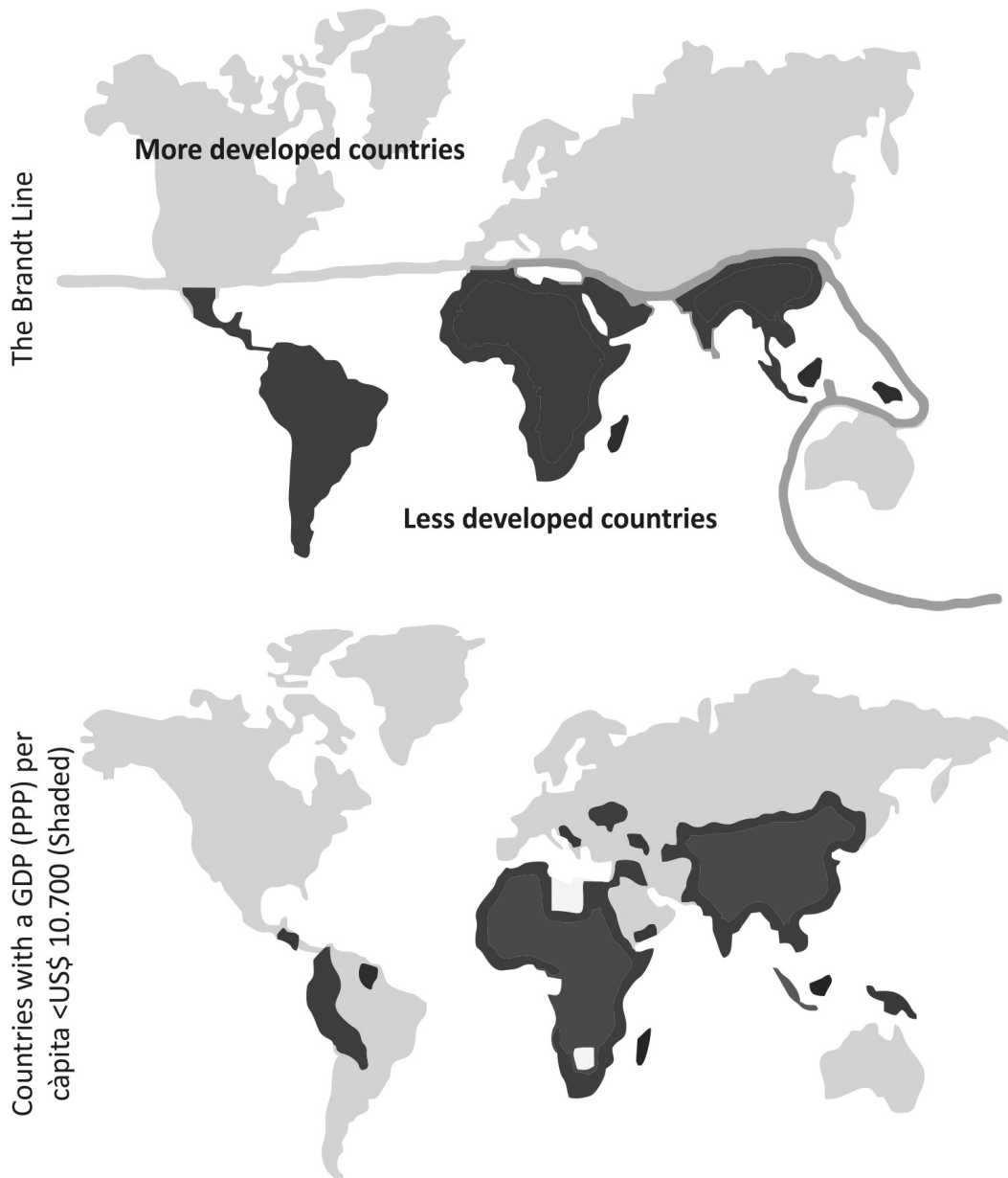
El HDI se mide en el acceso de la población a facilidades y servicios, e incluye: salud, educación, nutrición balanceada, acceso a tecnologías de la información y la comunicación, acceso a la justicia, participación en la toma de decisiones, generación de riqueza, entre otros. El acercamiento más ambicioso para analizar comparativamente el estado de desarrollo socio-económico entre las naciones, de manera sistemática y comprensiva, se ha realizado por el Programa de las Naciones

Unidas para el Desarrollo (PNUD o UNDP) en sus reportes anuales '*Human Development Reports*'. El punto central de estos reportes es la construcción y mejoramiento del HDI, el cual busca generar un ranking de todos los países de 0-1 (siendo 0 el menor y 1 el mayor desarrollo humano) basado en 3 objetivos: longevidad, medida como expectativa de vida al momento del nacimiento; conocimiento, medido como promedio ponderado de alfabetización en adultos (dos tercios) y años promedio de escolaridad (un tercio); y el nivel de vida, medido por el ingreso per cápita y reflejado en los costos de vida. (Kegley & Wittkopf, 1999)

De esta manera se hizo posible explorar las condiciones económicas y niveles de desarrollo en las naciones a través del mundo. El desarrollo es multidimensional, por lo tanto tener una definición precisa es complejo. Este ha ido evolucionando y obteniendo nuevas miradas a través de los años. Idey (2005) ve el desarrollo como un tema puramente económico, como un crecimiento progresivo en el Producto Interno Bruto (PIB) o el crecimiento sostenido del ingreso per cápita. Por su parte, Kegley y Wittkopf (1999) ven el desarrollo como el proceso mediante el cual un país incrementa su capacidad de atender las necesidades básicas e incrementar el nivel de vida de sus ciudadanos. En esta visión del desarrollo, podemos ver como se relaciona con pobreza, ya que este apunta a cómo enfrentar la pobreza y erradicarla. Alineado con esta visión, Nnoli (1981) argumenta que desarrollo es el proceso que lleva continuo auto-mejoramiento progresivo y cuantitativo de las personas. Mientras que Irele (1993), estudia desarrollo como la capacidad expansiva y adaptativa de la sociedad de satisfacer las necesidades culturales y materiales de sus miembros.

La esencia de cualquier programa de desarrollo es reducir la pobreza para, de esta manera, mejorar las condiciones de vida de las personas. Desarrollo es la respuesta a la pobreza, por esto las sociedades golpeadas por la pobreza no pueden llamarse desarrolladas.

² <http://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi>



Debido a esto llamamos países desarrollados a aquellos con 'ausencia' de pobreza' y por el contrario, sub-desarrollados a aquellos con problemas notables de pobreza.

Hasta hace poco, nos referíamos a las sociedades subdesarrolladas como 'El tercer mundo'. Aquellos asociados con este término, eran usualmente países en África, Asia y América Latina, teniendo como características: bajo desarrollo político y económico, experiencias como colonias y una creciente población.

Para 1945, con el fin de la guerra y, como se mencionó, con la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU – UN), el interés por los temas del desarrollo empieza a crecer. Esto debido al colonialismo que dejó sociedades muy ricas, dejando a otras bastante pobres. Como ya evidenciamos, el interés por comparar el desarrollo entre naciones genera la creación y evolución de diferentes términos (el HDI entre ellos) como: 'países desarrollados' y 'países sub-desarrollados', 'metrópolis' y 'satélite', 'centro'

y 'periferia', como un intento a clasificar las sociedades de acuerdo a su nivel de desarrollo económico. Mientras 'países desarrollados', 'metrópolis' y 'centro' connotan economías desarrolladas, 'países sub-desarrollados', 'satélite' y 'periferia', implican economías sub-desarrolladas.

En la década de los 80, se desarrolló la línea Brandt, como una forma de mostrar cómo el mundo estaba dividido geográficamente en países ricos y pobres. De acuerdo a este modelo:

- Los países ricos están en su mayoría ubicados en el hemisferio norte, con excepciones como Australia y Nueva Zelanda.
- Los países pobres están mayormente localizados en regiones tropicales y en el hemisferio sur.

Así, los conceptos de Norte Global y Sur Global fueron introducidos en estudios comparativos sobre el desarrollo entre las naciones.

Cuatro indicadores distinguen las economías del Norte Global a las del Sur Global. Estos incluyen política, tecnología, riqueza y demografía. Mientras que el Norte Global es democrático, innovador tecnológicamente, ricos y en procesos de envejecimiento, ya que sus sociedades tienden hacia cero crecimiento poblacional; el Sur Global tiene lo opuesto (Todaro y Smith, 2006). Mientras que el Norte Global se caracteriza por una riqueza masiva, gobernabilidad democrática, paz y estabilidad y constante progreso humano, el Sur Global se muestra como una zona de confusión, guerra, conflicto, pobreza, anarquía y tiranía.

La brecha entre el Norte y el Sur

Sin importar el significativo desarrollo global traído por los resultados de los Objetivos del Milenio (UN, 2015), los cuales sacaron a millones de personas de la pobreza y la pobreza extrema; también se evidenció que la brecha entre los ricos y pobres sigue aumentando. En 1820, el ingreso per cápita

de Europa Occidental era tres veces mayor que en **África**, pero para el 2000, este era 13 veces mayor. Adicionalmente, Oxfam (2016) reportó que 62 personas tienen lo mismo que la mitad más pobre del mundo.

Hoy el mundo es mucho más complejo que la visión de la línea de Brandt, ya que varios países pobres han experimentado un significativo desarrollo económico y social (Singapur, Malaysia, Corea, Argentina y Botsuana tienen un PIB per cápita superior al promedio global³, y aun así, se encuentran en el 'Sur Global'. De otro lado, países como Ucrania aparecen ahora como parte de los países pobres de acuerdo a esta medida). Sin embargo, la inequidad en los países sigue creciendo y algunos autores hablan de Norte Global y Sur Global refiriéndose a comunidades que se encuentran dentro y entre países. Por ejemplo, India tiene la concentración más grande de personas pobres en un solo país, pero también tienen una gran cantidad de personas en clase media y de la elite económica.⁴

Hay muchas causas para esta inequidad, incluyendo la disponibilidad de los recursos naturales, diferentes niveles de salud y educación, sectores industriales de cada país, políticas de comercio internacional y acceso a nuevos mercados, cómo son gobernados los países y las relaciones internacionales entre estos, conflictos en y entre los países y la vulnerabilidad de los países a desastres naturales y el cambio climático. (Oxfam, 2016)

En los años 80, el Norte Global lidera una estrategia de mercadeo total, la cual es una política de Estado: la *globalización*. Se trata de la globalización del sistema de dominación y de hegemonía, la globalización del poder total que conlleva a amenazas globales contra la sobrevivencia humana; con el agravante de que en esta estrategia contiene una lógica sacrificial. Esto cambia radicalmente el curso de la modernidad: ya no estamos

3 <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=world-development-indicators&preview=on>

4 <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=world-development-indicators&preview=on>

fundamentalmente frente a una dicotomía entre capitalismo y socialismo, ni entre capital y trabajo asalariado, sino frente a una entre mercado total y sobrevivencia humana. No sólo la amenaza de sobrevivencia de los excluidos, sino la de todos; aunque los excluidos la anuncian y la sufren más dramáticamente. Esto es el sistema de globalización: un sistema de ley absoluta; por consiguiente, amenaza la vida humana. (Hinkelammert y Mora, 2003)

El factor cultural y su relación con el desarrollo

Los conflictos han ido apareciendo a gran velocidad en los últimos tiempos. Los antecedentes culturales y los actores de estos conflictos son, como siempre, un tema central de los mismos. Las culturas están hechas de procesos de comunicación, y todas las formas de comunicación se basan en la producción y consumo de signos, de tal manera que la comunicación es un sistema audiovisual (Castells, 1996). En este sentido, podemos entender la cultura como un proceso de producción y transmisión de sentidos que construyen el mundo simbólico de los individuos y de la sociedad. Estos procesos cuentan con la producción organizada de bienes simbólicos (textos, información, conocimiento, imágenes interpretaciones del mundo, etc.), y el continuo relacionamiento con otros y consigo mismo (Bruner *et al.*, 1989). La cultura, en cuanto portadora de un sistema de valores y visiones del mundo, se encuentra en el fundamento de toda identidad, aunque no constituya en sí misma un fenómeno de identidad. (Vega, 2004)

Cada cultura contiene sus propias reglas que sus miembros dan por ciertas. Es difícil ser conscientes de nuestros propios prejuicios, ya que el 'adoctrinamiento' cultural comienza desde muy temprana edad. Aunque algunos aspectos de la cultura, el conocimiento, las reglas, los valores y demás, son explícitamente promulgados y enseñados, gran parte de ellos se dan de manera subconsciente. Sin importar que somos personas individuales, y

dos sujetos pertenecientes a la misma cultura no necesariamente responderán de la misma forma ante una situación específica, podemos hacer algunas generalizaciones (Hall, 1989), lo que nos permitirá establecer mejores programas de desarrollo social y económico, enfocadas (y no adaptados) a las realidades de las sociedades específicas.

El contexto cultural alto o bajo en la comunicación

Cada aspecto de la comunicación es influenciado por la cultura, hasta los medios utilizados para la misma. Por ejemplo, los países más industrializados, tienden a basar su comunicación en medios tecnológicos, ejemplo de esto son Estados Unidos y Canadá; pero, por otra parte, en Japón la comunicación en persona es más importante. Por lo que el factor determinante en la comunicación no es el grado de industrialización, sino el contexto cultural. Otro ejemplo, son los contratos. En culturas como las de la región latinoamericana, de culturas con alto contexto, dejamos más a la interpretación, pero en culturas de bajo contexto como la americana, el mensaje debe ser explícito y específico. (Lanzer, 2012)

Este tipo de diferencias en la comunicación intercultural, marca entonces un factor clave a la hora de establecer diálogos o entendimiento y nos sirve como ejemplo para entender las diferencias que pueden presentarse por pertenecer a diferentes culturas, aun si nos encontramos en la misma región geográfica.

Percepción del tiempo

Puede ser lineal o un flujo, y la forma en como las culturas lo perciban pondrá en evidencia las formas negociar y tomar decisiones. El concepto lineal del tiempo puede llevar a un pragmatismo y enfoque al futuro cercano, mientras que ver el tiempo como un flujo, lo establece como un ciclo en el que el pasado sienta un contexto para el presente y el futuro. (Lanzer, 2012)

Tener en cuenta esto, y entender esta parte de las culturas, nos ayudará a establecer mejores estrategias y formas de implementación desde el entendimiento de las visiones de progreso y desarrollo de las comunidades en específico.

Emocionalidad

Personas que hacen parte de culturas más emocionales o efusivas, muestran sus sentimientos de manera más directa, puede ser gritando, riendo, llorando o con expresiones corporales o físicas. Por otra parte, las culturas neutrales, no suelen demostrar sus sentimientos, sino que más bien los mantienen controlados. (Lanzer 2012)

Es evidente que en nuestra región tenemos una cultura mucho más emocional o efusiva a la hora de expresar nuestros sentimientos, pero esto no quiere decir que todas las culturas de nuestra región sean de esta manera. Buscar estos matices será de gran valor para saber cómo manejar diferentes situaciones que se puedan presentar.

Más allá de las diferencias que tenemos en Latinoamérica y los avances y cambios que ha sufrido la región en los últimos años, hay problemas, tendencias y un futuro en común que compartimos casi todos los países de la región. Los países de la región son sociedades que concentran excesivamente el poder, pero con instituciones débiles y en algunos casos deslegitimadas. Tenemos problemas de violencia ciudadana, desigualdad, pobreza, exclusión social, limitaciones a la participación ciudadana lo cual debilita la sociedad civil y su identidad cultural. (Rouquie, 2007)

Estos problemas pueden ser agrupados en tres grupos:

- Mejoras en la calidad de vida y el acceso a recursos, lo cual requiere estrategias prácticas en empleabilidad y educación,
- fortalecimiento de las instituciones estatales y de gobierno, a través de acciones anticorrupción y estableciendo

diálogos interactivos con la sociedad civil, y

- conflictos culturales que buscan mejorar los modos de vida, para lo cual necesitamos establecer canales de comunicación y acción ciudadana.

Para la vida en sociedad es imposible separar lo cultural, lo social y lo político, por esto, entender la cultura se vuelve determinante para establecer canales de comunicación que permitan un diálogo constructivo. Es la sociedad civil la que genera cambios y desarrollo cuando esta equipada de información, ya que pueden plantear cambios y entrar en la conversación (o conflicto) política para ingresar a espacios de diálogo abierto. Esto como parte de los derechos civiles y humanos de las personas en comunidad, lo cual posibilita una vida en sociedad, lo que permite a las personas establecer metas comunes, entrando en relaciones de poder y conflictos que serán solucionados a través del diálogo. En este caso entonces, tomamos la política, no como una forma de negociación, sino como el ejercicio de entendimiento de las libertades propias y de los demás. El bien común, en la medida que se construya en espacios públicos de diálogo, llegará a todas las personas. Es por esto que este es un procedimiento que da sentido a la práctica política, porque es legítimo y eficiente para tomar decisiones. (Sen, 1999)

Nos encontramos en un momento especial en cuanto a las formas de articular los elementos culturales con el conflicto en sí. Los movimientos que encarnan las nuevas demandas tienen un potencial significativo en la reconfiguración del espacio público y del sistema político, así como en la definición de los patrones de desarrollo y de nuevos pactos sociales. Ellos tendrían un potencial estructuralmente mayor, dada la repercusión tendencialmente sistémica de sus demandas, de expresar metas de modificación institucional (Calderon y Dos Santos, 1987), sobre todo en comparación con actores orientados a necesidades de modificación

institucional o demandas económicas buscando la ampliación de los derechos particulares. Estas demandas pueden ser realmente perjudiciales, si no se logra canalizarlas y crear canales institucionales que promuevan el pluralismo y la pluriculturalidad de las sociedades en Latinoamérica. (PNUD, 2009)

La región latinoamericana tiene debilidades institucionales que vienen de tiempo atrás, grandes niveles de desigualdad económica y social, lo que genera diferencias culturales y la necesidad de establecer canales de comunicación con la ciudadanía e intercudadana. Aunque estos conflictos ciudadanos generan riesgos, al mismo tiempo son una medida de pluralismo y democracia de la sociedad, y es por esto que debemos evolucionar el concepto de democracia hacia un campo más deliberativo, plural y participativo. La mejor forma de avanzar en la superación de la desigualdad es reconocer la interculturalidad de nuestras sociedades y permitir un dialogo constante, multifacético e interactivo en nuestras sociedades. (Rouquie, 2007)

El no entender y saber responder de manera apropiada a los valores culturales fundamentales de las sociedades, puede traer grandes consecuencias sociales: reducción en la participación ciudadana, retrasos en la implementación de programas, recolección inadecuada de información, utilización de métodos que van en contra de las creencias locales, baja producción de los resultados esperados, entre otras consecuencias. Un reto para trabajar con sociedades de diferentes culturas, es ser capaces de utilizar ciertas generalizaciones culturales de la manera apropiada, entendiendo que las sociedades adoptan ciertas normas culturales de la misma manera como los individuos adoptan costumbres grupales en diferentes niveles de intensidad. Factores como el socio-económico, el educativo, la capacidad comunicativa, entre otros, tendrán un gran impacto en el desarrollo social de las comunidades y la implementación de programas en estas.

El desarrollo sostenible y la necesidad de localizarlo

El desarrollo sostenible es una forma de usar los recursos que tiene como objetivo satisfacer las necesidades humanas a la vez que preservar el medio ambiente para que estas necesidades puedan satisfacerse no solo en el presente, sino también para las generaciones futuras (Bermejo, 2014). Este término fue introducido por la Comisión Brundtland que trajo lo que se ha convertido en la definición más citada de desarrollo sostenible. Los pueblos indígenas han argumentado en varios foros internacionales como el Foro Permanente de las Naciones Unidas sobre Cuestiones Indígenas y el Convenio sobre la Diversidad Biológica, que hay cuatro pilares del desarrollo sostenible, social, económico, ambiental y el cuarto es cultural⁵. La Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural (UNESCO, 2001) ahonda aún más en esta perspectiva al afirmar que "...la diversidad cultural es tan necesaria para la humanidad como la biodiversidad para la naturaleza"; se convierte en "una de las raíces del desarrollo entendido no simplemente en términos del crecimiento económico, pero también como un medio para lograr una existencia intelectual, emocional, moral y espiritual más satisfactoria...". En esta visión, la diversidad cultural es el cuarto pilar del desarrollo sostenible.

La integración y la participación social son componentes fundamentales para apoyar a los países a lograr un desarrollo que alcance y use estos pilares interdependientes. En el desarrollo sostenible, todos somos usuarios y proveedores de información. Así mismo, busca cambiar el enfoque empresarial al desarrollo a nuevas estrategias de coordinación intersectorial e integración ambiental y social para el proceso de desarrollo y finalmente el involucramiento del sector público para asegurar escala y longevidad.

5 <http://sustainableantigonish.ca/4-pillars/>

Por mucho tiempo, el enfoque de desarrollo global ha estado en el Sur Global, pero con la entrada de los ODS⁶, este concepto cambio y ya se mira hacia un desarrollo continuo y progresivo de todas las sociedades (Sachs, 2012). Mientras el Norte Global generó bastante polución durante su proceso de desarrollo, ahora trabajan y piden a los del Sur Global que reduzcan sus emisiones, lo que algunos casos impiden el crecimiento bajo los marcos actuales. Como vemos en este trabajo, la implementación de los ODS y el Desarrollo Sostenible en general, pide que se haga una revisión de su implementación localizada, pero también de los estilos de vida.

Se produjo un movimiento hacia una vida más sostenible, basada en el aumento de la conciencia pública y la adopción del reciclaje y las energías renovables. El desarrollo de fuentes de energía renovables en los años 70 y 80, principalmente en turbinas eólicas y energía fotovoltaica y un mayor uso de la energía hidroeléctrica, presentó alternativas más sostenibles a la generación de energía fósil y nuclear. Este es solo uno de los ejemplos que veremos a manera de implementación de este concepto en la época actual.

El Sur Global y el ejemplo de Asia

Los países localizados en África, América Latina y la mayoría de Asia, son colectivamente conocidos como el Sur Global, enfrentan grandes desafíos y ofrecen oportunidades reales. La poca estabilidad política, social y económica prevalece en muchas de estas naciones; pero la población y los mercados emergentes ofrecen grandes muestras de crecimiento económico, inversión y contribución cultural. (ECLAC, 2017)

El Sur Global está compuesto por más de 150 Estados, de un total de 193 reconocidos en el mundo, y muchos tienen recursos menos desarrollados o severamente limitados. Las

personas de estos países enfrentan grandes retos como la pobreza, cambio climático, violaciones de los derechos humanos y civiles, conflictos étnicos y regionales, desplazamientos masivos de refugiados, hambre y enfermedad. Estos desafíos deben ser confrontados. La implementación de soluciones a estos, requiere de niveles sin precedentes de cooperación, pero también de la adaptación de políticas de desarrollo a las culturas y antecedentes de estas naciones, además de compartir los recursos materiales humanos de todas las naciones, tanto las ricas como las pobres.

Con el paso de los años, la cooperación Sur-Sur (SSC, por sus siglas en inglés, South-South Cooperation) ha retado el orden mundial de dominio político y económico del Norte Global, ya que este ha ganado relevancia política y económica en las estrategias de esos países, además de los recientes cambios geográficos de la producción del Norte al Sur y los avances en poderío global alcanzados por países como China, Brasil, entre otros (PNUD-UNOSSC). Estas tendencias económicas contemporáneas han “mejorado el potencial histórico del crecimiento económico y la industrialización en el Sur Global”. (Gray, 2016)

Países considerados periféricos y como tal del Sur Global del Este asiático, como Taiwán y Corea, han logrado un mejoramiento tal que se consideran por fuera del Sur Global debido a enaltecer su estructura productiva, comenzando a desarrollar y controlar actividades que generan y retienen alto valor agregado dentro de la cadena de mercancías (Amsden, 2001, 2003), y así tomar un rol protagónico como centro de producción mundial.

En un primer momento, estos países se enfocaron en promover bienes de bajo valor agregado, estimulando la infraestructura planetaria que fuese competitiva a nivel global, aprovechando la abundante oferta de mano de obra barata, luego apuntaron a un proceso de aprendizaje e innovación que les permitió sofisticar el nivel de su producción (Amsden,

6 <https://sustainabledevelopment.un.org/sdgs>

2003; Chibber, 2008; Hikino; Amsden, 1995; Li et al., 2012). Gracias a esta estrategia y desarrollo, luego se enfocaron en la evolución de las cadenas de valor, poniéndose de esta manera por fuera de la periferia global. Es decir, se generaron un quiebre en la dinámica desigual sobre la que se estructura el sistema mundial, que asocia a países centrales con actividades de alto valor agregado y a países periféricos con actividades de escaso valor. Estos países del este asiático, comenzaron a controlar la cadena de valor y realizar actividades de valor agregado, anteriormente dominadas por el Norte Global o países centrales y así dinamizaron el mercado global.

Aunque ahondar en los puntos específicos de la esta estrategia está por fuera del enfoque del presente escrito, si podemos decir que se ve una clara adaptación a las realidades culturales y sociales que no solo mira a un espejo del Norte Global para tratar de emularlo, sino al entendimiento de las realidades locales para de esta manera ejecutar su propio plan de desarrollo, cumpliendo con estándares internacionales de nivel social y ambiental. En ese esquema de desarrollo se tuvieron en cuenta e influyeron factores endógenos y exógenos. Endógenos en cuanto adquieren relevancia central las trayectorias históricas de esos países, así como también las creencias, comportamientos y los valores de sus culturas, generando determinadas estructuras de poder, las cuales podemos ver en el aparato, estrategias a seguir y modelos de implementación (Pempel, 1999; Woo-Cumings, 1999). Y finalmente, factores exógenos, al ver la importancia central del contexto geopolítico particular del orden bipolar en el que tuvo lugar su apertura a las corrientes de flujos internacionales. (Glassman, 2011; Pempel, 1999)

En términos de relaciones comerciales, se puede observar un fuerte incremento de las transacciones entre los países dinámicos asiáticos, África y América Latina, constituyendo actualmente la fuente de crecimiento del comercio mundial. Según estimaciones de la CEPAL (2010), es la primera

vez en la historia del sistema capitalista que las vinculaciones comerciales entre países periféricos denotan tal densidad y dinamismo. Mientras que para mediados de los ochenta el intercambio Sur-Sur era de sólo el 6% del comercio mundial, en 2010 dicha cifra se eleva a 24% y, si se toma en cuenta que la comercialización entre las economías avanzadas decayó del 63% al 38% en el mismo período, no resultaría extraño imaginar que el comercio entre los países periféricos pronto superará al intercambio entre los países centrales. (CEPAL, 2011)

América Latina: problemáticas y soluciones locales

En América Latina, la realidad está resquebrajando el esquema desactualizado de la división internacional del trabajo, que llegó a su plenitud en el siglo XIX y, como concepto teórico, continuó ejerciendo gran influencia hasta hace poco tiempo. Aquí, la tarea específica de América Latina, como parte de la periferia del sistema económico mundial, fue la de producir alimentos y materias primas para los grandes centros industriales o el Norte Global.

Como afirma Norbert Lechner (1997), se tuvo una época de Estado desarrollista en los 70. Podemos caracterizar esta forma de Estado por la articulación de tres ejes: i) el Estado como motor del desarrollo económico, fomentando un proceso de industrialización sustitutiva de las importaciones, ii) la afirmación del Estado como representante de la nación, extendiendo la ciudadanía (política y social) a los sectores sociales hasta entonces marginados y iii) la racionalización de la intervención activa del Estado en nombre de un proyecto de modernización. En este marco los países latinoamericanos crearon instrumentos especiales de planificación con el fin de coordinar los distintos aspectos del desarrollo socioeconómico.

Habiendo sido la respuesta adecuada a la realidad (nacional e internacional) posterior a

la segunda guerra mundial, pronto se revelan sus contradicciones internas. No había lugar para la industrialización de los nuevos países. Sin embargo, se está generando por los acontecimientos. Dos guerras mundiales en una sola generación y una gran crisis económica entre ellos han mostrado a los países latinoamericanos las oportunidades, señalando claramente el camino hacia la actividad el desarrollo de la región. (ECLAC, 2017)

Si bien América Latina comparte muchos elementos con el resto del mundo en desarrollo, tres particularidades caracterizan a la mayoría de los países de la región: América Latina es financieramente abierta, es decir, no cuenta con gran cantidad de restricciones al movimiento de capitales, más democrática y la más desigual socialmente que las regiones en desarrollo del mundo.

Estas características se combinan para producir un importante desafío de desarrollo. Si bien las políticas macroeconómicas y financieras generalmente aceptables de América Latina, respaldaron las altas tasas de crecimiento desde mediados de la década de 2000 y una resistencia impresionante a la crisis financiera mundial de 2008, muchas personas no se han beneficiado significativamente de este crecimiento (ECLAC b, 2017). Aunque siguen los servicios sociales inadecuados y, en algunos países, las altas tasas de pobreza siguen siendo un problema, y las deficiencias institucionales, la productividad rezagada y la escalada de la violencia transnacional, a menudo influenciada por las políticas estadounidenses, alimentan el descontento popular que podría amenazar el crecimiento sostenido; hay perspectivas de esperanza y crecimiento, el cual se ha dado por la generación de políticas y estrategias propias de la región. (ECLAC c, 2017)

A continuación se enuncian algunas problemáticas y soluciones localizadas en América Latina:

Desigualdad y empleo informal:

Debido al incremento en la desigualdad, dado que los ricos se hacen cada vez más ricos, se ha contribuido al alza en los índices de homicidios, de acuerdo con Winkler (2014), quien realizó un estudio para el Banco Mundial acerca de la desigualdad y la violencia en ciudades mejicanas.

Teniendo en cuenta que la mitad de los empleos en la región son informales, este reto no es fácil de resolver (IADB, 2002). Esta situación implica, aparte de una menor recaudación de impuestos y un freno para la productividad de los países, que un grueso de estos trabajadores no contribuye a un sistema de pensiones y están desprotegidos, por ejemplo, ante cualquier eventualidad médica que les pueda suceder. La informalidad, según los expertos, supone un freno para las economías latinoamericanas, cuya productividad se ve afectada por el fenómeno.

A modo de comparación, en los países de Europa del Este este grupo representa alrededor del 12% de los trabajadores y en África Subsahariana alrededor del 72%, según la OIT (2013).

La lucha contra la pobreza en la región también ha tenido algunos éxitos, como los programas de transferencias monetarias condicionadas, en los que las familias más pobres reciben efectivo a cambio de enviar a sus hijos a la escuela y llevarlos a chequeos médicos periódicos. Una de las iniciativas más exitosas, el Programa Bolsa Familia en Brasil, logró reducir a la mitad la pobreza extrema. (BID, 2015)

Igualdad de género y derechos de las mujeres:

Los esfuerzos de las mujeres han sido cruciales para reducir la pobreza extrema en la región. De hecho, muchas mujeres latinoamericanas están abandonando roles más tradicionales para participar en lo que antes se consideraba “trabajo de hombres”.

Tal como se refleja en el Informe de Desarrollo Mundial del Banco Mundial (2012), la igualdad de género no es solo imprescindible desde un punto de vista ético, también es económicamente provechosa.

En los últimos 20 años, unas 70 millones de mujeres latinoamericanas, muchas de ellas con pico y pala en mano se unieron al mercado laboral, y por sí solo, su ingreso redujo la pobreza extrema de la región en un 30%. De acuerdo a diversas estimaciones, al mostrarse menos vulnerables respecto a los hombres, durante la crisis financiera de 2008-2009 las mujeres tuvieron un papel crucial en la conformación del desarrollo de la región en la última década. Entre 1990 y 2007 las tasas de participación femenina en el mercado laboral aumentaron más de 15 puntos porcentuales, de acuerdo con la CEPAL. Además, en momentos de caída en los sueldos y falta de estabilidad laboral de los hombres hacen que en muchos hogares la mujer sea la principal proveedora de ingresos.

Varias mujeres han emprendido iniciativas para formar pequeñas empresas para abordar y superar los efectos de la violencia en sus vidas y las de sus familias, como se puede ver en el trabajo de la ONG Centro de Promoción por la Dignidad Humana en Uruguay y su enfoque a las mujeres víctimas de la violencia⁷.

Innovación y educación:

Queda mucho por hacer en el campo de la educación. Aunque existe un amplio acceso a la educación en la mayor parte de América Latina, el principal desafío sigue siendo la calidad de la educación, como lo demuestra el estudio del Banco Mundial, *Great Teachers: ¿cómo aumentar el aprendizaje de los estudiantes en América Latina y el Caribe?*, basado en la observación directa en escuelas, aulas y profesores en diferentes países de la región, el estudio concluyó que los estudiantes

latinoamericanos pierden un promedio de un día de clases semanalmente debido al uso ineficiente del tiempo por parte de los maestros.

Sin embargo, la región ha logrado avances notables en esta área, como en Jamaica, donde la cobertura de educación básica es cercana al 99% y en iniciativas tales como una escuela privada en México, a la que los estudiantes asisten de forma gratuita, así como una escuela con techos de paja en Costa Rica que ha superado todos los registros de asistencia⁸.

En términos de innovación y nuevas tecnologías, algunos países de la región están explotando sus ventajas comparativas. Por ejemplo, varias naciones del Caribe⁹ han aprovechado las habilidades en inglés de sus poblaciones junto con la proximidad a los Estados Unidos para posicionarse como aliados en industrias como la animación y el desarrollo de software o videojuegos¹⁰.

Conclusiones

Podemos ver que a lo largo de la historia, se ha puesto como prioridad el capital y la prosperidad. Pero con la finalización de los MDGs y la introducción de los ODS, entendemos que la capacidad productiva del planeta no es infinita y ahora estamos teniendo un enfoque más hacia la sostenibilidad en todas sus dimensiones.

La sostenibilidad enfatiza los límites de crecimiento en el contexto global. En este contexto, el desarrollo sostenible significa

8 Una escuela privada donde los estudiantes no pagan: https://elpais.com/internacional/2014/10/05/actualidad/1412473651_142336.html

9 El nacimiento de una industria en América Latina: <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2013/06/26/animation-in-jamaica>

10 Digital Jam 2.0: Offering real hope for jobs in virtual spaces. <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2012/06/27/digital-jam-20-offering-real-hope-in-virtual-spaces>

7 <http://ceprodih.org/programas/club-de-emprendedoras/>

aprender a vivir de los recursos de la tierra sin sobre pasarlos para que así, el planeta pueda continuar proporcionando los medios para la vida prospera que hacen que la búsqueda de otros valores como la libertad política y los derechos humanos puedan ser alcanzados, no solo en el Norte Global, sino también en el Sur Global.

Factores como las políticas gubernamentales, el sistema legal, el acceso al capital y la tecnología, la eficiencia industrial, la inequidad en la distribución de la tierra, mano de obra y recursos son algunas de las características del Sur Global frente al patrón de consumo masivo del Norte Global.

Los esfuerzos en el Sur Global deberán ser más pragmáticos y optimistas en enfoque y concepto, además de enfocados a las realidades propias de nuestras culturas y sociedades y no solo adaptaciones de programas del Norte Global. Los esfuerzos deben ser genuinos con un compromiso total y convicción de propósito e intención mientras reconocemos que existe una gran brecha en el desarrollo entre las economías del Norte Global y del Sur Global, mientras que las economías del Norte Global son sostenidas; las economías del Sur Global aún deben encontrar sus pies.

Hay millones de personas que necesitan más alimentos, más y mejor salud, más escuelas, más carreteras y acceso a internet. Privar a las personas del desarrollo, que ha sido la base para mejorar las vidas de las personas en el Norte Global, es inaceptable. Asia, América Latina, y en particular África, necesitarán varias décadas de crecimiento sostenido para alimentar a su creciente población y proporcionarles todos los bienes y servicios necesarios para llevar vidas decentes. Sin embargo, hay muchas formas diferentes de promover el desarrollo, por ejemplo: ¿invierten los países en un suministro centralizado de energía a gran escala basado en carbón, gas y petróleo? o ¿se centran en el suministro descentralizado a pequeña escala basado en la energía solar y eólica y otros

recursos sostenibles? ¿Se enfocan los países en aumentar su PIB o el bienestar de su gente? ¿Se valoran y conservan los bosques, ríos y lagos, la biodiversidad, depósitos minerales y otros recursos naturales o se agotan para obtener ganancias a corto plazo? Las decisiones que tomen las grandes economías emergentes definirán en gran medida cuán lejos sobrepasaremos los límites planetarios y cuán calamitosas serán las consecuencias.

Estas decisiones deberán entonces ser guiadas por las características específicas de nuestras sociedades y no solo por seguir los modelos de desarrollo y crecimiento de décadas anteriores. Nuestro planeta simplemente no proporciona suficientes recursos para permitir que el Sur Global siga el camino de desarrollo fallido del Norte. Tanto el Norte como el Sur necesitan redefinir completamente sus estrategias de desarrollo: los enfoques tradicionales nos están llevando a un desastre de dimensiones globales. El principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas establecido en el curso de las negociaciones sobre el clima (COP21), reconoce la responsabilidad especial del Norte Global, la parte del mundo que hasta la fecha ha contribuido la mayor parte al cambio climático y se ha beneficiado más de la sobreexplotación de nuestro planeta.

Necesitamos un paradigma de desarrollo completamente nuevo basado en el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas. El anterior, que mira exclusivamente al “subdesarrollo” en el Sur Global y deja fuera el “desarrollo excesivo” del Norte Global, debe desaparecer. Este nuevo paradigma debe comenzar por identificar los cambios que el Norte debe emprender. Un nuevo paradigma de desarrollo creíble y legítimo demandará mucho más del Norte que la transferencia de algunos fondos al Sur por el bien de no ser criticado por su propio derroche e insostenible desarrollo y generará más autodeterminación y autonomía en regiones como América Latina, al proporcionar el espacio necesario para los países de crear políticas propias y estrategias sociales basadas en sus características sociales especiales.

Referencias

- Amsden, A. *The rise of the rest: challenges of the West from late-industrializing economies*. New York: Oxford University Press, 2001.
- Amsden, A. Goodbye dependency theory, hello dependency theory. *Studies in Comparative International Development*, v. 38, n. 1, p. 32-38, 2003.
- Banco Mundial (2012). Informe sobre el desarrollo mundial 2012. Panorama General: Igualdad de Género y Desarrollo. Recuperado de: <http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2012/Resources/7778105-1299699968583/7786210-1315936231894/Overview-Spanish.pdf>
- Beebe, S. A., Beebe, S. J., Redmond, M. V. (2005). *Interpersonal communication: Relating to others* (4th ed.). Boston, MA: Pearson.
- Bermejo, Roberto (2014). Del desarrollo sostenible según Brundtland a la sostenibilidad como biomimesis. Bilbao, España. Recuperado de: <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0686956.pdf>
- BID (2015). ¿Cómo funciona Bolsa Familia? Mejores prácticas en la implementación de programas de transferencias monetarias condicionadas en América Latina y el Caribe. Washington, United States of America. Recuperado de: https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7210/como_funciona_bolsa_familia.pdf
- Cateora, P, & Hess, J. (1979). *International marketing*. Homewood, IL: Irwin.
- CEPAL. La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2010.
- CEPAL. Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2010-2011. Santiago de Chile, 2011
- Chibber, B. ¿Revivir el Estado Desarrollista? El mito de la burguesía nacional. *Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*, n. 11, p. 7-34, 2008.
- ECLAC (2017). Monitoring the evolution of Latin American economies using a flow-of-funds framework. Santiago, Chile. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42362/1/S1700827_en.pdf
- ECLAC b (2017). ECLAC keynotes for development No 1. Santiago, Chile. Recuperado de: <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/42294/1/ECLACkeynotesfordevelopmentN1.pdf>
- ECLAC c (2017). *International Trade Outlook for Latin America and the Caribbean: Recovery in an uncertain context*. Briefing paper. Santiago, Chile. Recuperado de: <https://www.cepal.org/en/publications/42316-international-trade-outlook-latin-america-and-caribbean-recovery-uncertain>
- Fischer, S.; Dornbusch, R. y Schmalensee, R. (1990). *Economía*. 2ª Edición. México, Mc Graw Hill.
- Glassman, J. The geo-political economy of global production networks. *Geography Compass*, v. 5, n. 4, p. 154-164, 2011.
- Gray, Kevin; Gills, Barry K. (2016). "South-South cooperation and the rise of the Global South". *Third World Quarterly*. Recuperado de: <https://www.worldcat.org/issn/0143-6597>
- Hikino, T.; AMSDEN, A. La industrialización tardía en perspectiva histórica. *Desarrollo Económico*, v. 35, n. 137, p. 3-34, 1995.
- Hinkelammert, Franz J. y Mora Jiménez, Henry (2003): An economy orientated towards the reproduction of life. *Economy and Society* No. 22-23. San José de Costa Rica
- Hofstede, G. (1980). *Culture's consequences: International differences in work-related values*. Beverly Hills, CA: Sage.
- Hofstede, G. (1984). Cultural dimensions in management and planning. *Asia Pacific Journal of Management*, 1(2), 81-98.
- IADB (2002). *Informal Employment in Latin America and the Caribbean: Causes, Consequences and Policy Recommendations*. Washington, United States of America. Recuperado de: <https://publications.iadb.org/handle/11319/1385#sthash.tZyGGnjX.dpuf>
- Ideyi, N. (2005). Philosophy and the quest for national development, the Nigeria perspective. *The Benue Valley Journal of Interdisciplinary Studies*, 4(1), 27.
- Irele, D. (1993). In the tracks of African development. *Philosophy and contemporary socio-economic and political problems of Africa*, option books and services, Ibadan, 15.
- Kegley, C.W. Jr. & Wittkopf, E.R. (1999). *World Politics: Trend and Transformation*. World Publishers: New York, 107.
- Lechner, Norbert (1997): Tres formas de coordinación social. Un esquema. *Revista de la Cepal* No. 61. Santiago de Chile.
- Nnoli, Okwudiba (1981). *Path to Nigerian Development*. United Kingdom.

- OIT (2013). *Panorama Laboral América Latina y el Caribe 2013*. Washington, United States of America. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/--americas/--ro-lima/documents/publication/wcms_232760.pdf
- OXFAM (2016). *An economy for the 1%*. United Kingdom. Recuperado de: https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/bp210-economy-one-percent-tax-havens-180116-en_0.pdf
- Pempel, T. J. The developmental regime in a changing world economy. In: *WOOCUMMINGS, M.* (Ed.). *The developmental state*. New York: Cornell University Press, 1999.
- Sachs, J. D. (2012). *From Millennium Development Goals to Sustainable Development Goals*. *The Lancet*, 379(9832), 2206-2211. doi:10.1016/s0140-6736(12)60685-0
- Samovar, L. A., & Porter, R. E. (2001). *Communication between cultures*. Belmont, CA: Wadsworth.
- Smith, G. (1966). *Communication and culture* (Ed.). New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Todaro, M.P. & Smith, S.C. (2006). *Economic Development*. Pearson Education Limited: England,
- UNESCO (2001). *The Universal Declaration on Cultural Diversity*. New York. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162e.pdf>
- United Nations (1945). *Charter of the United Nations*. San Francisco, United States of America. Recuperado de: <https://treaties.un.org/doc/publication/ctc/uncharter.pdf>
- United Nations (2015). *The millennium development goals report 2015*. New York, United States of America. Recuperado de: http://www.un.org/millenniumgoals/2015_MDG_Report/pdf/MDG%202015%20rev%20%28July%201%29.pdf
- United Nations Office for South-South Cooperation. Recuperado de: <http://ssc.undp.org/content/ssc.html>
- Winkler, Hernan. (2014). *Does Lower Inequality Lead to Less Crime?* Recuperado de: <http://blogs.worldbank.org/developmenttalk/does-lower-inequality-lead-less-crime>
- United Nations Development Programme. *Special issue: "Forging a Global South."* United Nations Day for South-South Cooperation, 19 December 2004.